

De Zamora a Alcalá de Henares. Un estudio comparativo de la obra del arquitecto Martín Pastells

From Zamora to Alcalá de Henares. A Comparative Study of the Architect Martín Pastells's Works

JOSUÉ LLULL PEÑALBA

Centro Universitario Cardenal Cisneros. Avenida de Jesuitas 34. Alcalá de Henares - 28806 (Madrid)

josue.llull@cardenalcisneros.es

ORCID: 0000-0002-7730-1827

Recibido/Received: 25/04/2025 – Aceptado/Accepted: 25/07/2025

Cómo citar/How to cite: Llull Peñalba, Josué: “De Zamora a Alcalá de Henares. Un estudio comparativo de la obra del arquitecto Martín Pastells”, *BSAA arte*, 91 (2025): 45-76: DOI: <https://doi.org/10.24197/fted1e75>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: En este artículo se revisa la obra del arquitecto Martín Pastells en Zamora (1886-1889), en comparación con la que desarrolló posteriormente en Alcalá de Henares (1889-1923). En ambas ciudades realizó proyectos arquitectónicos y urbanísticos en los que aplicó sólidos conocimientos matemáticos, hizo un uso sistemático del hierro y utilizó diversos estilos artísticos. Aunque su legado difiere en cada caso, sobre todo a nivel cuantitativo, existen coincidencias que demuestran una continuidad en su trayectoria y constituyen un testimonio significativo de las competencias profesionales de los arquitectos a finales del siglo XIX, máxime cuando Pastells acabó ejerciendo como profesor de la Universidad Central y de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

Palabras clave: Martín Pastells; arquitectura; siglo XIX; Zamora; Alcalá de Henares.

Abstract: This article reviews the architect Martín Pastells's works in Zamora (1886-1889), in comparison with those he later developed in Alcalá de Henares (1889-1923). In both cities, he carried out architectural and urban projects in which he applied strong mathematical knowledge, used iron systematically, and introduced several artistic styles. Although his legacy is different in each case, especially on a quantitative level, there are resemblances that prove a continuity in his career. They are also a significant testimony of the architects' professional skills at the end of the 19th century, since Pastells ended up working as a professor at the Central University and the School of Architecture of Madrid.

Keywords: Martín Pastells; architecture; 19th Century; Zamora; Alcalá de Henares.

INTRODUCCIÓN

La primera referencia historiográfica sobre este artista es una nota necrológica de 1926 en la que se le presenta como miembro de la Sociedad Matemática Española¹ y se destaca su trayectoria docente en la Universidad Central y en la Escuela de Arquitectura de Madrid:

El día 29 de septiembre último ha fallecido en Madrid el que fue Vocal de la Junta de nuestra Sociedad matemática, D. Martín Pastells y Papell.

Había nacido en Figueras (Gerona) el 25 de mayo de 1856. Cursó los estudios de la Facultad de Ciencias, Sección de Exactas, en la Universidad de Barcelona, y parte de los de Arquitectura en la Escuela de aquella ciudad. Tuvo como Profesor a aquel inolvidable Maestro, dechado de ciencia y de bondad, D. Simón Archilla, que siempre consideró a Pastells como uno de sus discípulos predilectos. Vino a Madrid a doctorarse y aquí terminó también su carrera de Arquitecto.

En esta Universidad fue, primero, Ayudante de Dibujo, y luego Profesor Auxiliar, cargo que desempeñó hasta su jubilación. En la Escuela de Arquitectura, después de haber sido Profesor Auxiliar de la sección científica y explicado asiduamente las asignaturas de Cálculo infinitesimal y Mecánica racional, fue nombrado, el 24 de agosto de 1914, Catedrático numerario de “Conocimiento de materiales” y de “Salubridad e higiene de los edificios”, de cuya cátedra pasó después, por permuta, a la de “Resistencia de materiales e Hidráulica”.

Desempeñó varios cargos de importancia, entre ellos el de Vocal del Consejo de Sanidad. Pero nunca olvidó su afición a las matemáticas, cuyo estudio era el que más le atraía. Publicó un folleto sobre “Coordinatoria”.²

En la nota se ignora que ejerció como arquitecto municipal de Zamora. Su presencia allí ha sido documentada entre 1886 y 1889 en relación con planes de alineación,³ reformas urbanas como la del entorno del Hospital de Sotelo,⁴ y dos monumentos: la iglesia del convento de Santa Marina⁵ y la Plaza de Toros.⁶ Estilísticamente, su obra ha sido contextualizada en relación con el primer eclecticismo, la arquitectura del hierro y los neomedievalismos.⁷

Desde 1889 desempeñó el mismo puesto en Alcalá de Henares, donde llevó a cabo proyectos urbanísticos⁸ y realizó dos edificios emblemáticos en la Plaza

¹ Concretamente entre los años 1917 y 1926, según González Redondo (2001): 478.

² “Nota necrológica”, Revista Matemática Hispano-Americanana, 2^a serie, t. 1. Madrid, Instituto Jorge Juan. Disponible en: <https://dspace.bcu-iasi.ro/handle/123456789/43972> (consultado el 25 de febrero de 2025).

³ Gago Vaquero (1988): 76; Frechilla Alonso / Frechilla Alonso (2019): 421-422; Frechilla Alonso / Rodríguez Esteban (2020): 74; Frechilla Alonso (2021): 111-119, 129, 160 y 437.

⁴ López Bragado / Lafuente Sánchez / Duarte Montes (2023): 31.

⁵ Ávila de la Torre (2009): 318.

⁶ Hernández Martín (2004): 169.

⁷ Ávila de la Torre (2009): 179-185, 206, 649, 658-659 y 713.

⁸ Llull Peñalba (1996): 277-279 y 301-304.

de Cervantes, que fueron oportunamente reseñados en su época: el Círculo de Contribuyentes y el Hotel Cervantes.⁹ Hace algunas décadas se descubrió que también fue autor del Quiosco de hierro situado en la misma ágora,¹⁰ y se añadieron a su catálogo otras obras realizadas con la arquitectura de ladrillos característica de finales del XIX: el Cementerio de San Roque, el Matadero Municipal, la Ermita del Val, una fábrica de electricidad y varias viviendas en el casco histórico.¹¹

También han aparecido noticias sueltas que le sitúan en 1898 como profesor auxiliar numerario de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central,¹² y en 1914 como catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura.¹³ Esta institución le ha dedicado un lacónico perfil en su nómina de profesores, confirmando lo expuesto anteriormente.¹⁴

Este artículo tiene como objetivo revisar la obra de Martín Pastells en Zamora, comparándola con la que posteriormente realizó en Alcalá de Henares. Para la cuestión biográfica se ha puesto en orden la información disponible y se ha cotejado con nuevos datos de archivo, además de otros suministrados por los descendientes del personaje, con los que hemos tenido la oportunidad de contactar. Para el análisis de los proyectos arquitectónicos y urbanísticos, se ha consultado una abundante documentación en los archivos municipales de Zamora y Alcalá de Henares.

1. FORMACIÓN COMO MATEMÁTICO Y ARQUITECTO

Martín Pastells y Papell nació el 26 de mayo de 1856 en Figueras (Gerona), y fue bautizado al día siguiente en la parroquia de San Pedro.¹⁵ Era hijo de Pedro Pastells y de Catalina Papell, ambos naturales de Figueras.¹⁶

Inició su formación en el Instituto de Figueras y obtuvo el grado de Bachiller el 10 de junio de 1875. De allí pasó a la Universidad de Barcelona, donde se licenció en Ciencias Exactas el 23 de junio de 1880, con la calificación de sobresaliente y Premio Extraordinario de Licenciatura.¹⁷ Pastells simultaneó la licenciatura con estudios en la Escuela de Bellas Artes y en la Escuela de

⁹ Tormo (1930): 40.

¹⁰ Cano Sanz (1992): 711-724.

¹¹ Llull Peñalba (2003): 327-366.

¹² Sanz-Arauz (2013): 971;

¹³ Prieto González (2004): 483-485.

¹⁴ Ortega Vidal / Rivas Quinzaños (2019).

¹⁵ Archivo General de la Administración (AGA), Educación, caja 31-16412, exp. 8. El dato corrige la fecha de la nota necrológica antes citada.

¹⁶ Portal de Archivos Españoles, “Persona - Pastells Papell, Martín (1856-1926)”. Disponible en <https://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/autoridad/164929> (consultado el 25 de febrero de 2025).

¹⁷ Archivo Histórico Nacional (AHN), Universidades, Leg. 5988-9.

Arquitectura de Barcelona, entonces dirigida por Elías Rogent.¹⁸ Luego se trasladó a la Universidad Central de Madrid para hacer dos cursos y obtener el título de Doctor en Ciencias Exactas, el 22 de mayo de 1882, con una tesis sobre la *Teoría de las cantidades negativas*.¹⁹

Entonces se presentó a una plaza de auxiliar en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, que no aprobó por carecer de méritos suficientes.²⁰ Como alternativa, Pastells ingresó en la Escuela Superior de Arquitectura. La Ley Moyano había establecido que los tres cursos de la Facultad de Ciencias podían utilizarse como sustituto de la antigua Preparatoria para ingenieros y arquitectos, así que era posible acceder a la Escuela de Arquitectura con una titulación previa de ciencias o matemáticas. Esta ley fue complementada con la promulgación de un nuevo reglamento en 1864, que insistió precisamente en la formación tecnológica de los alumnos.²¹

Martín Pastells superó el examen de reválida el 20 de diciembre de 1884, ante un jurado compuesto por José Jesús de La Llave, Francisco Jareño, Miguel Aguado, Luis Cabello y Asó, Joaquín Vargas, Arturo Mélida, Arturo Calvo y Ricardo Velázquez Bosco, quien actuó como secretario.²² El 14 de marzo de 1885 se le expidió el título de arquitecto y el 3 de junio fue inscrito en el registro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando con el número 305, lo que habilitó a Pastells para presentarse en repetidas ocasiones como facultativo de esta academia.²³

Sin un destino fijo, regresó a su vocación inicial de docente. En mayo de 1885 opositó a una cátedra de Análisis Matemático en la Universidad de Sevilla y en diciembre de 1886 se presentó a una nueva plaza de profesor auxiliar de Ciencias en la Universidad Central de Madrid. Las dos tentativas resultaron infructuosas.²⁴ Su interés por la docencia continuó durante los años siguientes, incluso después de empezar a trabajar como arquitecto.

El 6 de marzo de 1893 fue designado “Auxiliar supernumerario gratuito” y “Ayudante por oposición de Dibujo aplicado á las Ciencias Físico-químicas” en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, ascendiendo a la categoría de profesor auxiliar numerario el 10 de febrero de 1897. Al año siguiente, el 6 de mayo de 1898, fue nombrado por oposición Catedrático de Análisis Matemático de la Facultad de Ciencias en la Universidad de Oviedo, plaza a la que renunció porque prefirió seguir como auxiliar en Madrid “con un celo é inteligencia á

¹⁸ AGA, Educación, 31-15013, exp. 1.

¹⁹ AHN, Universidades, Leg. 5988-9.

²⁰ AGA, Educación, caja 31-16412, exp. 8.

²¹ Prieto González (2007): 197-198.

²² AGA, Educación, 31-15013, exp. 1. El tema del ejercicio fue “Un Establecimiento de Baños”, que fue aprobado “por pluralidad”.

²³ AGA, Educación, caja 31-16412, exp. 8.

²⁴ AGA, Educación, caja 31-16412, exp. 8.

satisfaccion del Claustro”.²⁵ Desempeñó este puesto hasta que se jubiló el 26 de mayo de 1926.²⁶

Su trayectoria en la enseñanza se extendió a la Escuela Superior de Arquitectura, donde empezó como auxiliar interino el 19 de octubre de 1898, ejerció como secretario y alcanzó el grado de catedrático, en sustitución de Luis Esteve, el 24 de agosto de 1914.²⁷ En esta institución se responsabilizó de las asignaturas de Conocimiento de materiales y Salubridad é higiene de edificios, según consta en su nombramiento oficial, aunque luego las permutó por las de Cálculo infinitesimal, Mecánica racional, y Resistencia de materiales e Hidráulica, como apuntaba la nota necrológica antes citada.²⁸ Un testimonio de su labor docente fue la publicación de unos *Apuntes de geometría redactados para armonizar el Tratado de Geometría de E. Rouché y Ch. de Comberousse*, que Pastells realizó en 1895 con el fin adaptarlo al programa de ingreso en la Escuela de Arquitectura.²⁹

2. DESEMPEÑO COMO ARQUITECTO

El primer destino de nuestro protagonista fue Zamora. El 9 de octubre de 1886, el Ayuntamiento acordó, por unanimidad, nombrarle arquitecto municipal en detrimento de Emilio Cambray Bisbal, el otro aspirante.³⁰ El consistorio quizá pudo sobreestimar el doctorado en matemáticas y el reconocimiento de la Academia de San Fernando para un puesto que, desde hacía muchos años, habían suplido maestros de obras o el arquitecto provincial Segundo Viloria.

La Ley Municipal del 2 de octubre de 1877 obligó a que las principales ciudades contaran con un funcionario encargado de proyectar las infraestructuras, garantizar la seguridad e higiene públicas y planificar reformas urbanas en un contexto cada vez más industrializado.³¹ Las primeras Ordenanzas Municipales de Zamora sobre construcción, reforma de edificios, ornato público y alineaciones se publicaron en 1890, a instancias del alcalde Federico Requejo.³²

²⁵ AGA, Educación, caja 31-16412, exp. 8.

²⁶ AGA, Educación, caja 32-07436, exp. 28 y caja 32-16171, exp. 25.

²⁷ AGA, Educación, caja 31-15013, exp. 1.

²⁸ La noticia de su nombramiento aparece en la *Gaceta de Madrid*, año CCLIV, n.º 123 (3 de mayo de 1915), pp. 359-360: “S. M. el REY (q. D. g.) ha tenido á bien confirmar á D. Martín Pastells y Papell, con la antigüedad de 1º de Enero del corriente año, en el cargo de Profesor numerario de Conocimiento de materiales y Salubridad é higiene de edificios de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid”.

²⁹ Pastells y Papell, Martín (1895): *Apuntes de geometría; redactados para armonizar el Tratado de Geometría de E. Rouché y Ch. de Comberousse con el programa oficial de ingreso en la Escuela Superior de Arquitectura*. Madrid, Litografía de J. Corrales. Disponible en <https://datos.bne.es/edicion/Mimo0002254408.html> (consultado el 24 de febrero de 2025).

³⁰ Archivo Histórico Provincial de Zamora (AHPZ), Municipal, Libro 245, fol. 143.

³¹ Freixa y Rabasó (1891): 30-35.

³² Ávila de la Torre (2009): 146-147.

Pastells trabajó como el primer técnico oficial de Zamora poco antes de esas ordenanzas, por lo que tuvo que desenvolverse con ciertas dosis de intuición y con la ayuda del maestro Eugenio Durán, quien le sustituiría como “facultativo municipal” hasta 1905. Su labor se unió a la de una serie de arquitectos de gran calidad, varios de ellos foráneos, que entre 1875 y 1930 facilitaron una verdadera edad de oro en Zamora, renovando la ciudad y proyectando obras emblemáticas.³³

Sin embargo, este desempeño se limitó a un periodo de tres años, ya que en sesión del 17 de junio de 1889 Pastells fue elegido mayoritariamente entre una terna de candidatos para el puesto de arquitecto municipal de Alcalá de Henares.³⁴ Como consecuencia de ello, presentó su dimisión “para poder aproximarse a Madrid y poder vivir más cerca de su familia”,³⁵ lo cual debe aludir a su matrimonio con Carmen Peñuelas Sánchez.³⁶

En la ciudad complutense encontró el destino ideal para compatibilizar la arquitectura con su carrera docente en la Universidad Central y en la Escuela de Arquitectura. Fijó su residencia en el distrito de Canillejas, puesto que fue accionista de la Compañía Madrileña de Urbanización de la Ciudad Lineal,³⁷ pero se integró profundamente en el entramado social alcalaíno. Fue miembro de la Sociedad de Condueños de la Universidad y de la Subcomisión de Monumentos Históricos, razón por la cual fue nombrado académico correspondiente de San Fernando en 1892.³⁸ Además, interpretó a la perfección los deseos de renovación ciudadana de la oligarquía local y del ayuntamiento, que desde 1888 contaba con un reglamento específico para el arquitecto municipal.³⁹ Su legado en Alcalá es extraordinario en el plano arquitectónico, urbanístico y de conservación monumental, e incluye edificios emblemáticos del caciquismo de la época, que hoy siguen determinando la imagen arquitectónica de la Plaza de Cervantes, como son el Círculo de Contribuyentes, el Quiosco de hierro y el antiguo Hotel Cervantes. En la tabla adjunta se enumeran sus principales obras.

Edificios de nueva construcción	Reformas urbanísticas	Intervenciones en monumentos históricos
- Casas en la Plaza de Cervantes, Calle Mayor, Puerta de Madrid y	- Proyectos de alineación de calles del centro histórico como Almazán,	- Ermita del Val (1889-1900)

³³ Rodríguez Esteban (2014): 144.

³⁴ Archivo Municipal de Alcalá de Henares (AMAH), Libro 11050-1. Los otros dos candidatos fueron Benito Ramón y Cura, entonces titular de Guadalajara, y Antonio Mesa y Álvarez.

³⁵ AHPZ, Municipal, Libro 257, Acta del 12 de septiembre de 1889.

³⁶ Según información proporcionada por sus herederos. Véase también el Registro Civil de Madrid, Distrito de Canillejas, Defunciones, Tomo 15-27, Sección 3^a, fol. 228.

³⁷ *La Ciudad Lineal. Órgano oficial de la Compañía Madrileña de Urbanización*, Año IV, n.º 90 (5 diciembre 1900), p. 1: “La Compañía ha hecho una plantación de árboles escogidos en los lotes de D. José María Peñuelas y don Martín Pastells, manzana 99, por encargo de dichos señores”.

³⁸ Llull Peñalba (1996): 26-27.

³⁹ AMAH, Leg. 724-10.

<ul style="list-style-type: none"> calles de Libreros, Tinte, Cervantes, Cerrajeros, Escritorios, Santa Úrsula, Santiago, San Diego, etc. - Cementerio Municipal de San Roque (1891-1901) - Quinta de San Luis (1892) - Círculo de Contribuyentes (1893) - Fábrica de electricidad (1894-1901) - Quiosco de hierro para la música en la Plaza de Cervantes (1898) - Matadero Municipal (1898) - Hotel Cervantes (1914) 	<ul style="list-style-type: none"> Cardenal Sandoval, Santiago, Tinte, San Julián, Colegios, etc. - Regularización de alturas de los soportales de la Calle Mayor - Empedrado de calles - Alcantarillado público - Explanación de la Plaza de los Santos Niños (1889-1895) - Ordenación del entorno de la Catedral-Magistral, incluyendo las calles Tercia, San Juan y Empecinado (1890-1897) - Boulevard arbolado de la calle Libreros (1891) - Urbanización del Paseo de la Estación y las Eras de San Isidro (1892) - Ordenación del entorno de la Cruz Verde (1895-1897) - Ordenación de las calles perpendiculares a la vía del ferrocarril y otras de su entorno (1897-1906) - Camino del Cementerio (1897) - Parque O'Donnell (1899-1908) 	<ul style="list-style-type: none"> - Convento de San Juan de la Penitencia (1891-1911) - Colegio de San Agustín (1892) - Iglesia de Santa María (1895) - Convento de Dominicos de la Madre de Dios (1901) - Hospital de Antezana (1904) - Puerta de Madrid (1905) - Instalación de la estatua del Cardenal Cisneros sobre el pozo del patio de Santo Tomás en la Universidad (1912)
--	--	--

Fuente: elaboración propia. Datos: AMAH

En las páginas siguientes vamos a analizar sus principales intervenciones en Zamora que, comparativamente, son mucho menores por la brevedad de su estancia.

2. 1. Iglesia del Convento de Santa Marina (Zamora)

El convento de Franciscanas de Santa Marina fue fundado en 1482 en la actual calle de Santa Clara y se convirtió en uno de los más importantes de Zamora, pero en la Revolución de 1868 fue exclaustrado y sus bienes

enajenados.⁴⁰ Con ayuda del obispado de Zamora, las monjas lograron del Estado una indemnización de 210.000 pesetas, que les permitió adquirir otro inmueble en la Plaza Fray Diego de Deza, en el que se establecieron el 19 de febrero de 1888. Se trataba del antiguo palacio del Marqués de Villagodio, quien lo puso a la venta tras fallecer su esposa y trasladarse con sus hijos a Bilbao.⁴¹

El 13 de junio de 1889, la abadesa Josefa de Jesús Casado solicitó erigir una “iglesia en la que puedan dar á Dios el culto debido”, haciendo esquina en ángulo obtuso con el palacio. Para dar cabida a la construcción, suplicó la cesión de una porción triangular de terreno, que fue concedida “como sobrante de la vía pública y que para su adjudicación practique el Señor Arquitecto Municipal las operaciones de deslinde, mensura y tasación”. Fue una superficie de 90 metros cuadrados, cuyo valor era de 157,50 pesetas, según aprobó la Comisión de Obras el 24 de julio de 1889. Al mes siguiente se autorizó la construcción de un muro de cerramiento, que incluyó un hueco de puerta y se sometió a la alineación trazada por Martín Pastells.⁴² Esta línea marcó una diagonal desde la cabecera de la iglesia de Santa Marina y convirtió la Plaza Fray Diego de Deza en una calle con forma de embudo que entronca con la Plaza de Arias Gonzalo. Con ello se logró una cierta regularización urbanística pero también se benefició a las religiosas porque ampliaron la extensión de su huerta.

Ello propició la censura del arquitecto provincial Segundo Viloria, que el 10 de septiembre de 1889 exigió examinar el proyecto de la iglesia y “el plano oficial de alineación de la plaza [...] en que se halla enclavado el convento y cuyo plano ha de servir para comprobar la exactitud de las plantas”.⁴³ A pesar de las dudas suscitadas, el 9 de octubre el ayuntamiento concedió licencia para empezar la iglesia, porque no se trataba de la reforma de una fachada que ocasionara problemas de alineación, sino de una construcción de nueva planta que desde inicio se iba a subordinar a la línea. Conservamos un escrito de la Comisión de Obras que desprende cierta acritud hacia Segundo Viloria y se muestra muy celosa de su autonomía, facultada por el artículo 85 de la Ley Municipal:

Solo una ofuscación del Señor Arquitecto Provincial ha podido dar lugar a que para una Iglesia de nueva planta, reclamase los planos de actualidad y de reforma representando las plantas de cada uno de los pisos que tenga la casa [...] requisitos que se exigen únicamente, cuando en casas sujetas a alineación, se proyectan reformas en sus fachadas y crujías. Aunque de una manera paladina, reconoce su error dicho funcionario puesto que a la terminación de su informe dice, después de impropiciar disquisiciones ajenas al asunto, que por lo que al ornato se refiere, pudiera concederse la licencia solicitada.

⁴⁰ López Bragado / Duarte Montes (2021): 97-101.

⁴¹ Espías Sánchez (1980): 202-204; Hernández Fuentes (2015): 500-502.

⁴² AHPZ, Municipal, caja 683-1.

⁴³ AHPZ, Municipal, Libro 248, fols. 157, 176.

Llama la atención de la Comisión, un punto del informe que no tiene explicación se haya ocupado de él, porque su misión se reducía a informar sobre la solicitud de licencia para construir, sin entrar oficiosamente, así sea con el mejor propósito, sobre la concesión del terreno cedido por la Corporación en Sesiones de 3 y 24 de Julio último, por la suma de 157 pesetas 50 céntimos [...] cuando esta cesión es una más de las muchas que se vienen haciendo para edificar en el arrabal de San Lázaro, Mirador de Pantoja y otros puntos de la población.⁴⁴

El proyecto de la iglesia de Santa Marina está firmado por Pastells el 29 de agosto de 1889.⁴⁵ Comprende una breve memoria explicativa y un alzado de la fachada principal, en el que la cabecera se sitúa a la derecha y la portada en un cuerpo destacado a la izquierda (fig. 1). La construcción es de sillería en el zócalo y la portada, siendo el resto de la edificación de “mampostería ordinaria con mortero común de cal en cimientos y muros hasta la altura de cinco metros y fábrica de ladrillo con mortero de cal en lo restante de los muros”. La memoria también indica la conveniencia de que la fachada sea revocada y pintada.⁴⁶ En efecto, su color salmón es uno de sus elementos más característicos, aunque le da un aspecto bastante anodino.

El templo fue bendecido el 17 de enero de 1891 por el obispo Tomás Belestá, quien costeó el pavimento de mármol del presbiterio y regaló tres retablos procedentes de la iglesia de San Esteban, entonces cerrada al culto.⁴⁷ Para la fachada, Pastells trazó una portada con arquivolta de baquetón, columnas con capiteles góticos y un frontón decorado con la letra “M” en relieve, encima de la cual se disponía un rosetón formado por ocho lóbulos y un campanario octogonal rematado por gabletes y un chapitel. Desgraciadamente, el frontón no se realizó, el rosetón se redujo a un oculus y el campanario se quedó en una sencilla espadaña.

El lenguaje es neogótico, como prueban las ventanas ojivales de los muros, la portada, el arco apuntado que cobija el rosetón y el uso de contrafuertes escalonados. Este estilo es muy elocuente al interior, con un presbiterio poligonal al que se accede por un arco toral y una sola nave de tres tramos separados por esbeltas columnillas en las que descansan bóvedas de crucería. A los pies se dispuso el coro, con capillas entre contrafuertes.

Se trata de un buen exponente de la arquitectura neomedievalista de finales del XIX, que hubiera resultado más meritorio si se hubiera plegado al diseño del figuerense,⁴⁸ pero que debió ser suficiente para la austereidad de la regla franciscana. En la trayectoria personal de Pastells, es un claro antípodo de otras dos obras que realizó en Alcalá de Henares en estilo neogótico: primero, un proyecto de restauración del año 1889 para la Ermita del Val, un edificio original

⁴⁴ AHPZ, Municipal, caja 683-1.

⁴⁵ AHPZ, Mapas, 21-16. Fue publicado por Ávila de la Torre (2009): 318.

⁴⁶ AHPZ, Municipal, caja 683-1.

⁴⁷ Espías Sánchez (1980): 205; Hernández Fuentes (2015): 501.

⁴⁸ Ávila de la Torre (2009): 319.

del siglo XIV, patrocinado por el arzobispo Pedro Tenorio, que tiene una cabecera poligonal separada de una única nave mediante un arco toral apuntado; y segundo, la conserjería del Cementerio Municipal de San Roque, realizada en 1901.⁴⁹

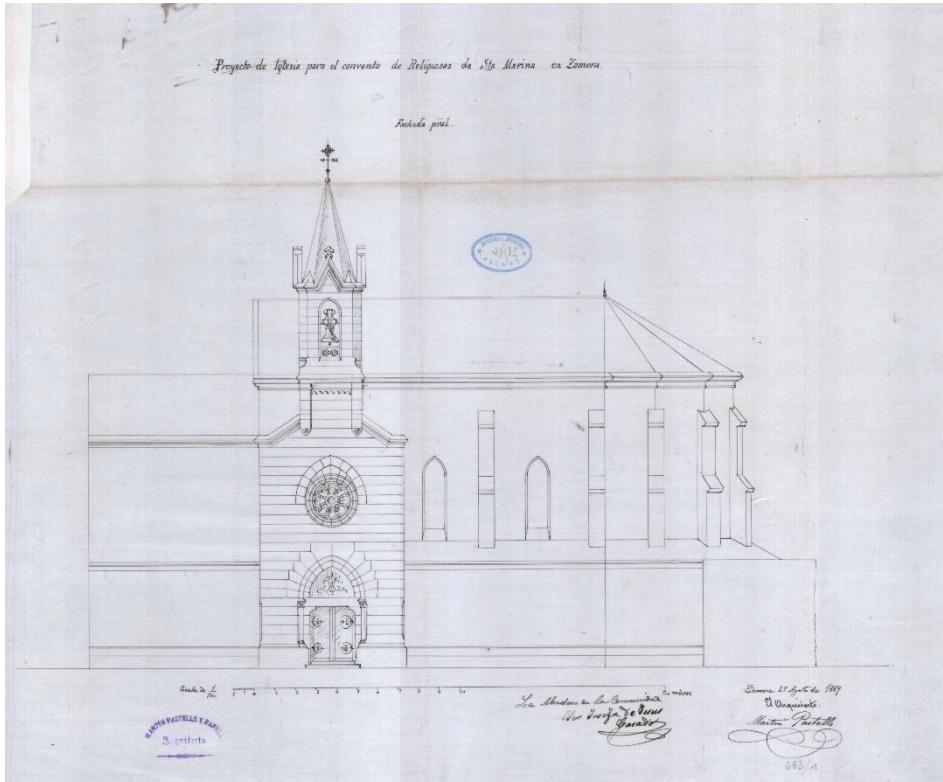


Fig. 1. *Proyecto de la iglesia del Convento de Santa Marina*. Martín Pastells. 1889.
AHPZ, Municipal, mañas, 21-16. Zamora

2. 2. Plaza de Toros (Zamora)

La construcción de un coso taurino en Zamora partió de la iniciativa de un grupo de carniceros, que pidió la cesión de un terreno de 10.978 m² en las Canteras del Matadero. La solicitud fue cursada el 4 de septiembre de 1875, acompañada de un plano de situación firmado por Eugenio Durán, que dispuso la entrada del coso en línea recta con la Puerta de Santa Ana.⁵⁰ El ayuntamiento concedió licencia por un periodo de diez años, pero los costes excedieron los

⁴⁹ Llull Peñalba (2003): 343-345 y 351-354.

⁵⁰ AHPZ, Municipal, caja 706-6. Los promotores de la plaza fueron José Fernández Pérez, Juan y Santiago Manso, Francisco y Ramón Veloso, Ramón Margarida, Torcuato Muñoz y Claudio Madero.

fondos disponibles y la obra fue abandonada, provocando la dimisión de Durán. Los carniceros intentaron continuar la obra sin dirección facultativa ni presupuesto, pero cuando estaban casi terminados el muro de cerramiento y los toriles, estos se derrumbaron.

El consistorio exigió la cesión del terreno, que por cierto había sobrepasado los límites establecidos, si no se terminaba la obra dentro de plazo. Sin embargo, los promotores se comprometieron a reiniciarla. Encomendaron un nuevo proyecto a Durán en agosto de 1886, que proponía el derribo de lo ruinoso, la construcción de un nuevo muro perimetral y la elevación de una crujía de palcos, con un presupuesto total de 56.506 pesetas que resultó inasumible para los carniceros. Así que el 19 de marzo de 1887 la corporación municipal revocó la licencia, se incautó del terreno y de los materiales sobrantes y encomendó a su arquitecto municipal la dirección de las obras.⁵¹ El proyecto de Martín Pastells, fechado el 21 de enero de 1888, contaba con un presupuesto de 125.000 pesetas, preveía “demoler casi todo lo actual” y modificar “la disposición y forma de los corrales y otros servicios de la plaza”.⁵²

La obra recibió poco después el patrocinio de otra sociedad de empresarios, que relanzó el proyecto mediante la compra de acciones. El coso fue inaugurado el 29 de junio de 1897,⁵³ pese a que la recepción oficial de las obras se produjo el 20 de noviembre de 1899.⁵⁴ Según la memoria del anteproyecto pergeñado por el facultativo catalán, sus características eran las siguientes:

Constará de planta baja y planta principal; no se intenta el establecimiento de un segundo piso por creer que con planta baja y principal resulta con la suficiente capacidad para lo que exige la población, y se justifica por el resultado que dieron las dos grandes corridas que tuvieron lugar como ensayo, en las que se expendieron como término medio para cada una, siete mil doscientos billetes, y el número de localidades que resultan con las dos plantas es de diez mil, que lo componen seis mil asientos de tendido, y cuatro mil de gradas y palcos [...]

La planta baja consta de vestíbulo en el cual se establece la expendeduría de billetes con las taquillas al exterior y la subida al salón del piso principal, pasillos que dan acceso a los tendidos y a las dos grandes escaleras para subir a los palcos y gradas; corrales y departamentos para cuadras, toriles, enfermería, Capilla, estancia de los lidiadores y demás dependencias anexas al establecimiento.

⁵¹ AHPZ, Municipal, caja 706-6. Citado por Rodríguez Esteban (2014): 173-175.

⁵² AHPZ, Municipal, caja 706-6.

⁵³ Hernández Martín (2004): 169.

⁵⁴ AHPZ, Municipal, caja 702-61. Los firmantes en representación de la sociedad, a la que se le reconoció la propiedad y la gestión de la plaza, fueron Santiago Zarzosa, Basilio de Bien, Francisco Prieto Casaseca y Emilio Campo, la mayoría de los cuales vienen citados en el catálogo de Hernando Garrido (2007) como prohombres de la ciudad. Los herederos de Martín Pastells conservan una bandeja de plata que “los Condueños de la Plaza de Toros de Zamora” le regalaron en 1898.

Además de la puerta principal, existen otras cuatro y las dos que dan ingreso a los toriles y cuadras y que todas pueden abrirse momentos antes de terminar el espectáculo para lograr la salida del público de la plaza en el menor tiempo posible porque así es conveniente para el mejor orden [...] y para que se logre la fácil y pronta salida, se han establecido dos escaleras accesorias, además de las dos principales de subida a las gradas y palcos

La planta principal se utiliza con el establecimiento de gradas y palcos y una sala de actos sobre la crujía del vestíbulo.

El sistema de construcción que se emplea consiste en establecer una serie radial de contrafuertes, que sean a la vez arcos de paso para que partiendo del muro de contención del tendido, se traduzcan al exterior por pilastras que se enlazarán al muro de fachada.

El muro de construcción del tendido se cerrará por una imposta de piedra de sillería sobre la cual se levantará una serie de columnas de hierro fundido con sus capiteles de los que radiarán cuatro ménsulas o zapatas para contener la arcada y soleras en las que descansarán las formas de carpintería de la cubierta.⁵⁵

El texto menciona después los materiales empleados: mampostería de arenisca con mortero de cal en los muros, sillería en los asientos del tendido, madera en la armadura de la cubierta, ladrillo en los arcos y vanos, y hierro en las columnas, arcada y antepechos de la galería superior.

Se trata de un edificio puramente funcional y con relativo interés artístico, máxime cuando su fachada fue enfoscada en la década de 1940.⁵⁶ Destaca el cuerpo saliente de la Puerta Grande, que puede adscribirse al eclecticismo clasicista. Está articulado por dos pilastras que enmarcan un arco de medio punto pintado de rojo y un cornisamiento sobre el que se alza un frontón cuadrangular sostenido por ménsulas. El frontón muestra una cartela central con el título “PLAZA DE TOROS” y aparece rematado por una acrótera en el eje y medias esferas sobre las ménsulas. El resto de la fachada es de gran austerioridad; presenta una sucesión de ventanas rasgadas, todas al mismo nivel, en lienzos alternos limitados por machones de ladrillo.⁵⁷

En el interior, destaca el empleo de sillares de piedra en el graderío, que remite a los anfiteatros romanos. Pero lo más interesante es la aplicación del hierro, por ejemplo, en la barandilla que cierra la galería superior, decorada con formas geométricas, y en los arcos y columnas que sostienen la techumbre, que cumplen una función estructural idéntica a la que Pastells implementó en 1898 en el Quiosco de la Música de Alcalá de Henares.⁵⁸ Lamentablemente, la arquería

⁵⁵ AHPZ, Municipal, caja 706-6.

⁵⁶ Rodríguez Esteban (2014): 174; Frechilla Alonso (2021): 160-161.

⁵⁷ Rodríguez Esteban (2014): 173-175.

⁵⁸ Cano Sanz (1992): 711-724; Sánchez Moltó (2001).

de hierro de la Plaza de Toros de Zamora fue sustituida tras un incendio que la deformó totalmente en 1964.⁵⁹

Este monumento se ha llegado a catalogar de neomudéjar por la utilización de ladrillo visto en cornisas y cercos de hueco, y por las pilas destacadadas en el exterior que modulan toda la fachada circular.⁶⁰ Los elementos señalados son más bien detalles de la arquitectura de ladrillos de finales del XIX,⁶¹ y se explican por la abundancia de arcillas y margas en la provincia de Zamora. El edificio es ecléctico por la variedad de soluciones empleadas⁶² y muestra una articulación de la fachada, a base de pilas y ventanas en los entrepaños, parecida a la de otras plazas de toros construidas años atrás con una apariencia y una economía de medios similar, como la de Hellín, erigida por José María Prado Riquelme en 1860.

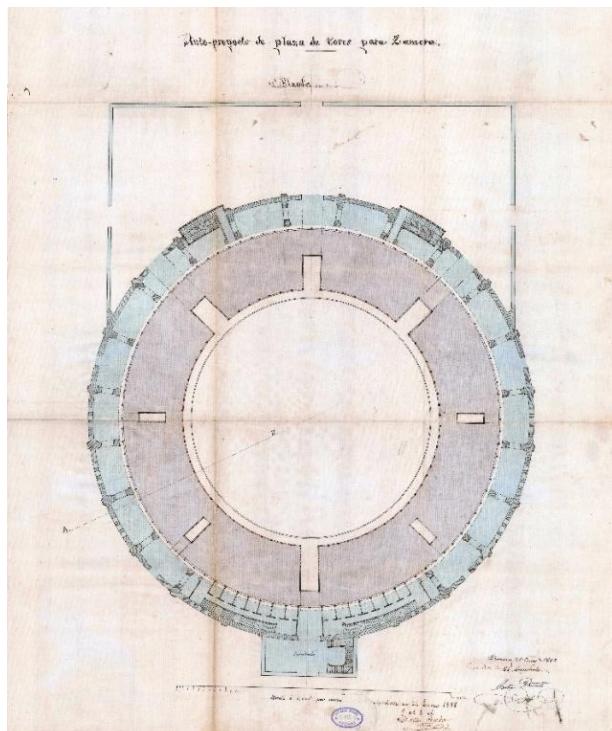


Fig. 2. *Planta de la Plaza de Toros de Zamora.*
Martín Pastells. 1888.
AHPZ, Municipal, caja 706-6.
Zamora

Por otra parte, el diseño gráfico del coso zamorano es un estupendo ejercicio de geometría aplicada, que se justifica por la elevada competencia matemática y arquitectónica de Martín Pastells. Si se contrasta con la planta inicial de Eugenio

⁵⁹ Tuduri Esnal (1998): 54.

⁶⁰ Checa Artas (2009): 6.

⁶¹ Adell Argilés (1987): 1-2.

⁶² Ávila de la Torre (2009): 228.

Durán, que no lleva escala y representa de forma simplificada tanto el graderío como el perímetro, la del figuerense detalla la ubicación de las escaleras, la compartimentación de los palcos, el empleo estructural de las columnas de hierro y la función de contrafuerte de las pilastras exteriores (fig. 2). En cuanto a los alzados, el de Durán ofrece una solución muy tosca para los tejados de la galería superior mediante una viga sostenida por dos sencillos pilares, además de mantener macizado el cuerpo del graderío, mientras que el de Pastells plantea un tejado articulado por una cercha que se apoya en una esbelta columna de hierro, con plinto y capitel; además, añade barandillas y se atreve a perforar el cuerpo del graderío para dar cabida a un vomitorio abovedado (fig. 3).

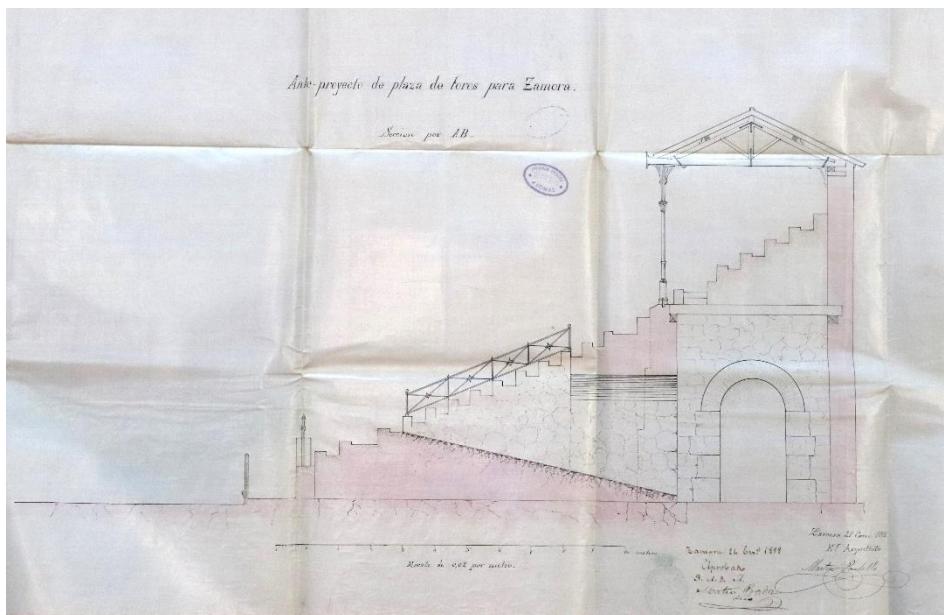


Fig. 3. Sección transversal de la Plaza de Toros de Zamora.
Martín Pastells. 1888. AHPZ, Municipal, caja 706-6. Zamora

2. 3. Arquitectura doméstica

El hierro como material estructural se empezó a usar en Zamora unos años antes, a partir de la llegada del ferrocarril, en 1864.⁶³ Las primeras obras conocidas fueron el campanil de la Casa Consistorial y el patio de butacas del Teatro Principal, realizados en la década siguiente.⁶⁴ Pero su desarrollo fue tardío

⁶³ González Cascón (2014).

⁶⁴ Ávila de la Torre (2009): 179-181; Rodríguez Esteban (2011): 1194. Hernández Luis (2017): 277-290 evidencia el uso del hierro en 1863, en la construcción de la torre de la iglesia de Carabajales de Alba.

debido a la débil industrialización de la región, que aún era escasa a principios del siglo XX,⁶⁵ razón por la cual muchas piezas eran fabricadas en fundiciones de Valladolid o Salamanca. El edificio más emblemático fue el Mercado de Abastos de Segundo Viloria, ya de 1902.⁶⁶ Sin embargo, el hierro alcanzó un cierto predicamento poco después, con la llegada del Modernismo.⁶⁷

La primera aplicación del hierro en la arquitectura doméstica zamorana se ha documentado en varios proyectos del año 1887, en los que el maestro Eugenio Durán propuso que “los huecos o portadas se coronarán o cerrarán con vigas de hierro armadas”.⁶⁸ El mismo autor dedicó especial atención a la forja de los balcones, desarrollando diseños propios a base de motivos circulares y vástagos que aplicó con frecuencia, sobre todo a partir de la ordenanza de 1890 que prohibió los antepechos de madera.⁶⁹

Por su conocimiento de los materiales y su formación técnica en la Escuela de Arquitectura de Madrid, Pastells secundó el empleo sistemático del hierro en elementos de protección (rejas, barandillas y balcones) y en ornamentos (flechas y cresterías). No hemos encontrado documentación que aclare si lo usó con carácter estructural en viviendas, aunque es bastante probable porque así lo hizo en la Plaza de Toros y años más tarde en Alcalá de Henares. Su catálogo es numeroso gracias a que pudo simultanear su trabajo en el ayuntamiento con otros proyectos privados, como hicieron la mayoría de los arquitectos de la época.⁷⁰

La utilización del hierro se constata en la mansión de la XII Condesa de Bornos, situada en la Rúa de los Notarios, 8. La fachada fue demolida para reconstruirla ajustada a la línea, con cuatro balcones cerrados con barandillas en la primera planta y tres huecos de ventanas en la planta baja “colocándose en estos últimos sus rejas correspondientes”.⁷¹ En el plano, firmado en mayo de 1889, se pueden apreciar los trabajos de forja propuestos, que se basan en un motivo de roleos enfrentados y sirven para ennobecer un edificio bastante sencillo.

Otra obra corresponde al n.º 1-5 de la calle de San Andrés, con fachada en chaflán hacia la Plaza Mayor. Esta disposición es similar a otra vivienda construida por Martín Pastells, en 1899, en la intersección de las calles Tinte y Libreros de Alcalá de Henares, cuya esquina también da a la Plaza Mayor y fue sujeta a la línea marcada, en 1891, por el propio Pastells.⁷² En ambos casos, el desarrollo del chaflán con un balcón corrido enfatizó la importancia

⁶⁵ Hernando Garrido (2007): 22 y 77.

⁶⁶ Ávila de la Torre (1998): 183-200.

⁶⁷ Rodríguez Esteban (2011).

⁶⁸ AHPZ, Municipal, caja 681-1. Citado por Rodríguez Esteban (2011): 1194.

⁶⁹ Ávila de la Torre (2009): 182 y 188.

⁷⁰ Rodríguez Esteban (2014): 143.

⁷¹ AHPZ, Municipal, caja 683-2.

⁷² AMAH, Leg. 1444-1.

arquitectónica del inmueble y la embocadura de las calles comerciales desde el centro de la ciudad.

La vivienda de Zamora se construyó sobre un solar adquirido por el concejal Francisco Campesino tras una expropiación que pretendió ensanchar el espacio urbano. El lienzo que da a la calle de San Andrés tiene un interesante mirador de dos alturas que, según el proyecto, de 2 de enero de 1888, debía ser de madera y con arcos de medio punto –hoy, sin embargo, muy transformado–. La fachada con vistas a la Plaza Mayor se conserva prácticamente igual, con un balcón corrido con barandilla en el primer piso, una ventana central en el segundo y “en los dos ángulos del chaflán se establecen dos miradores circulares de hierro” que son su elemento más distintivo⁷³ (fig. 4).

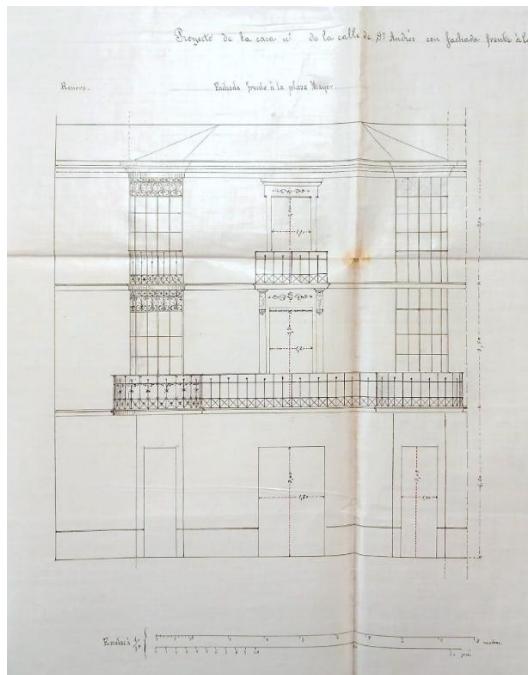


Fig. 4. *Alzado del chaflán y vista actual de la Casa Campesino desde la Plaza Mayor.*
Martín Pastells. 1888.
AHPZ, Municipal, caja 682-77. Zamora

Estos miradores cilíndricos, cubiertos con un cupulín gallonado, entroncan con la nueva percepción del espacio urbano desarrollada en aquella época. La calle se había transformado en un lugar de paseo y ocio, donde tenía lugar una activa vida social que se deseaba contemplar. Los balcones y miradores embellecían las residencias burguesas, pero también funcionaban como una especie de palcos elevados desde donde observar y mostrarse públicamente, es decir, un lugar para ver y ser visto.⁷⁴

⁷³ AHPZ, Municipal, caja 682-77. Alineación en AHPZ, Municipal, caja 682-39.

⁷⁴ Ávila de la Torre (2010): 2835-2837.

En la arquitectura zamorana de fines del siglo XIX, los miradores de la Casa Campesino ocupan una posición preeminente por su moderna aplicación del hierro y por su originalidad. Son dos urnas de gran altura y notable complejidad, sostenidas por un armazón de hierro y cristal, jalónado por una estupenda decoración geométrica y vegetal. En ellas convergen lo estructural y lo estético, dando personalidad al edificio y evocando a pequeña escala los chaflanes de los ensanches.⁷⁵

El figuerense intervino en otras viviendas en el centro de Zamora en las que empleó el hierro con una finalidad esencialmente decorativa. Los proyectos se limitan a reformas de fachadas y, en algún caso, a construcciones de nueva planta. En la tabla adjunta se recogen los proyectos más relevantes firmados por el arquitecto:

Localización	Propietario	Tipo de intervención	Fecha
San Torcuato, 24	Luis Docampo	Edificio de tres plantas. Se convierten dos ventanas en balcones con barandillas, se añade un mirador acristalado en el centro, molduras en todos los vanos y rejas en la planta baja. ⁷⁶	Abril 1887
Herreros, 10	Manuel Alonso Narbón	Edificio de tres plantas. Se regularizan y amplían los vanos, añadiendo dos balcones con barandilla. ⁷⁷	Mayo 1887
Cárcava, 1	Manuel Diéguez	Edificio de cuatro plantas que hace esquina. Se regularizan los vanos y se añaden balcones con barandillas en sus dos fachadas. ⁷⁸	Mayo 1887
San Sebastián, 10 (Pl. San Antolín)	Antonio Madero	Casa pequeña de dos plantas. Se regularizan los vanos y se añade un balcón enrejado. ⁷⁹	Julio 1887
Leña, 4	Francisco Vara	Casa pequeña de dos plantas. Se regularizan los dos vanos, transformando la ventana en un balcón enrejado. ⁸⁰	Julio 1887
Flores, 7	Antonio Jalbaloya	Casa de dos plantas. Se regularizan y amplían los vanos y se convierten las	Octubre 1887

⁷⁵ Ávila de la Torre (2009): 183-185.

⁷⁶ AHPZ, Municipal, Mapas, 52-25 y caja 681-42.

⁷⁷ AHPZ, Municipal, caja 681-2. El propietario era uno de los mayores contribuyentes de Zamora por territorial, según Hernando Garrido (2007): 50.

⁷⁸ AHPZ, Municipal, caja 681-18.

⁷⁹ AHPZ, Municipal, Mapas, 13-27 y caja 681-72.

⁸⁰ AHPZ, Municipal, caja 681-38.

		ventanas superiores en balcones con barandillas. ⁸¹	
Santiago, 1	Pedro Redondo Tellez	Edificio de tres plantas. Se abren dos nuevos huecos de ventana. ⁸²	Abril 1888
Reina, 1-3	Josefa Pérez Andrés	Casa de dos plantas. Se derriba la fachada y se reconstruye alineada a la vía. Se añaden dos balcones con barandilla y un mirador acristalado en el centro. ⁸³	Mayo 1888
Sacramento, 2	María del Olmo	Edificio de dos plantas que hace esquina con la calle Reina, cuya fachada se derriba y reconstruye entera. Se añade un tercer piso, barandillas en todos los vanos y un mirador de madera en la fachada de la calle Sacramento. ⁸⁴	Junio 1888
Sacramento, 4	Josefa Pérez Andrés	Edificio de tres plantas. Se aumenta la altura del último piso y se coloca un nuevo tejado. Se sustituyen las barandillas de los balcones del primer piso y se transforman los vanos superiores en balcones con barandilla. ⁸⁵	Agosto 1888
San Esteban, 15	Valentina Alonso	Casa de tres plantas, de nueva construcción, con dos puertas y cuatro balcones con una sencilla barandilla. ⁸⁶	Agosto 1888
Sagasta, 30 (Pl. Salvador)	Anastasio de la Cuesta	Edificio de nueva construcción con ventanas enrejadas en la planta baja y seis balcones con barandilla en cada una de las dos plantas superiores. ⁸⁷	Abril 1889
Brasa, 4	Antonio Hernández	Casa de dos plantas y amplia fachada. Se regularizan los vanos, se rematan con arcos rebajados y se introducen barandillas. ⁸⁸	Octubre 1889

Fuente: elaboración propia. Datos: AHPZ

⁸¹ AHPZ, Municipal, Mapas, 14-2 y caja 681-68.

⁸² AHPZ, Municipal, caja 682-5.

⁸³ AHPZ, Municipal, caja 682-71.

⁸⁴ AHPZ, Municipal, caja 682-11.

⁸⁵ AHPZ, Municipal, caja 682-4.

⁸⁶ AHPZ, Municipal, caja 682-75. La propietaria figura como “V^{da} de Sever”.

⁸⁷ AHPZ, Municipal, caja 683-4.

⁸⁸ AHPZ, Municipal, Mapas, 13-26.

El área urbana en que se localizan estos inmuebles es el entorno de la calle San Torcuato, es decir, en el corazón del casco histórico. Las intervenciones implementadas deben contextualizarse en el proceso de modernización de un caserío anticuado con el objetivo de embellecerlo y regularizar una trama urbana muy constreñida. Además de los citados, hay otros dos ejemplos en la periferia intramuros: la ampliación de la casa n.º 11 de la calle de la Feria, propiedad de Isidro Pereira,⁸⁹ y un “proyecto de casa para el solar n.º 9 de la manzana 1ª del Mirador de Pantoja”, propiedad de Pascual Ríos;⁹⁰ este último disponía de más espacio y se materializó en una mansión de dos pisos con una larga fachada de seis balcones y dos puertas de entrada, que no se conserva.

En conjunto, se trata de diseños puramente lineales con muy poca representatividad, a pesar de que entre los comitentes se contaban políticos, banqueros, terratenientes, comerciantes, industriales y ricas herederas, exponentes de la sociedad burguesa. Los elementos decorativos, cuando los hay, se reducen a sencillas molduras, rejas de hierro, aleros y cornisas de ladrillo, y algún mirador acristalado. Lo esencial es la medición de la fachada resultante de la modificación de alturas, la regularización de vanos y la sujeción al alineamiento de la vía pública, siguiendo un enfoque casi más propio de un matemático. En los planos de Pastells abundan los cálculos y acotaciones al respecto, a diferencia de los replanteos verificados por otros arquitectos que trabajaron en Zamora entre finales del XIX y principios del XX.⁹¹ Las memorias descriptivas explican estas cuestiones y refieren los materiales de construcción, que son siempre mampostería y ladrillo, normalmente revocado y pintado. Sin embargo, no aportan datos sobre la distribución interior de los inmuebles y apenas comentan aspectos estéticos, salvo la intención de dar a los edificios la deseada armonía, simetría y ornato público requeridos por el Real Decreto del 12 de marzo de 1878.

Resulta interesante comparar las intervenciones realizadas en estas casas zamoranas con las desarrolladas años después en otras viviendas del casco histórico de Alcalá de Henares. En ambos casos, el arquitecto se guio por criterios estrictamente racionalistas, utilizando, de manera muy sencilla, el hierro, tal como reflejan las respectivas memorias explicativas. Por ejemplo, al describir la reforma de la casa n.º 8 de la Rúa de Alfonso XII, en agosto de 1887, decía:

Como se ve en el plano del estado actual, los huecos existentes están situados sin guardar orden alguno ni responder a ninguna condición de ornato; en la reforma desaparece este desorden, cerrando las dos ventanitas laterales de los pisos pral. y segundo; y las dos centrales; se convierten en huecos de balcón colocando en el piso pral. un balcón de hierro, y en el del segundo un antepecho también de hierro; se da

⁸⁹ AHPZ, Municipal, caja 682-7.

⁹⁰ AHPZ, Municipal, caja 683-83.

⁹¹ Rodríguez Esteban (2014): 82.

mayor altura al segundo piso; y en la planta baja, se reducen los dos huecos a uno solo bastante ancho para que se utilice para tienda.⁹²

Un texto muy parecido al que en 1891 justificó la reconstrucción de la casa n.º 2 de la calle Libreros en la ciudad complutense:

Constará la nueva casa de planta baja, principal y segunda; en estas dos últimas plantas tendrá tres huecos de balcón en cada una de ellas colocándose balcones de hierro de dibujo; el balcón del piso principal será corrido comprendiendo los tres huecos; en planta baja habrá un hueco de puerta para el portal de escalera y los otros dos huecos se unirán formando uno solo para la tienda el cual se subdivide por medio de dos columnas de fundición.⁹³

2. 4. Arquitectura funeraria

Martín Pastells diseñó un pequeño monumento en el Cementerio de San Atilano: la tumba del secretario del ayuntamiento, Ramón Martínez, financiada por acuerdo de la corporación del 4 de diciembre de 1886.⁹⁴ El 29 de abril del año siguiente presentó un proyecto del que no se conservan los planos, pero sí la memoria descriptiva y un presupuesto de 830 pesetas.⁹⁵

Es un pilar con las esquinas achaflanadas, que se ubica entre medias de dos sepulturas y muestra una cartela, a la que le faltan dos clavos, que dice: “EL EXMO AYUNTAMIENTO AL QUE FUÉ SU SECRETARIO DURANTE 40 AÑOS DON RAMON MARTINEZ”.⁹⁶ Está realizado con piedra caliza blanca de Hontoria, de un metro de alto, y elevado sobre un basamento de granito que la documentación identifica de “sillería gris de las canteras de Sobradillo”. Se remata con un frontón triangular muy pronunciado, decorado con un friso de rosas que convergen en el vértice superior en una estrella de seis puntas. En su centro se disponen las iniciales del difunto, “R” y “M”, entrelazadas, flechadas y secundadas por el alfa y la omega –también con flechas-. Originalmente campeaba “una cruz ligeramente decorada” en la cúspide, hoy desaparecida.⁹⁷ Se conservan los remates de los lados cortos del pilar, que son dos volutas con hojas

⁹² AHPZ, Municipal, caja 681-32. Esta casa era propiedad del comerciante Gerónimo Badillo y en la documentación aparece situada en la calle de la Alcazaba.

⁹³ AMAH, Leg. 774-3. El propietario de esta casa era Silverio García Parra, que fue alcalde de Alcalá de Henares en 1872-1873 y concejal en varias ocasiones. En su solicitud, pidió que el ayuntamiento le marcará la línea de fachada porque “la belleza es la parte principal del ornato, lo mismo que la seguridad pública”.

⁹⁴ Ávila de la Torre (2009): 348-349.

⁹⁵ AHPZ, Municipal, caja 681-66.

⁹⁶ La leyenda consignada en la documentación difiere ligeramente: “El Excmo Ayuntamiento de esta Capital, al que fué su Secretario durante 40 años D. Ramon Martinez y Domínguez”.

⁹⁷ AHPZ, Municipal, caja 681-66.

de vid desplegadas, un símbolo funerario y eucarístico frecuente en las tumbas del siglo XIX (fig. 5).



Fig. 5. Tumba del secretario Ramón Martínez (Zamora). Martín Pastells. 1887. Fotografía del autor

Quizás sea poco habitual que un ayuntamiento decidiera costear el memorial de un simple secretario, pero cuarenta años de servicio parecen justificarlo. Los gobiernos liberales de esta centuria trataron de impulsar la estabilidad de la administración local y la profesionalización de la burocracia, sobre todo a partir de la Ley de Ayuntamientos de 1845 y la Ley de Funcionarios de 1852.⁹⁸ En este contexto, la labor de hombres como Ramón Martínez resultó esencial para la continuidad del sistema.

Comparada con otras obras de carácter funerario diseñadas por Pastells, el monumento de Ramón Martínez es ciertamente modesto. En Alcalá de Henares fue autor de un mausoleo neoclásico construido en granito para la familia Moreno, del cual conservamos los planos firmados el 18 de agosto de 1896.⁹⁹ Ocupa una superficie notable y está compuesto de un podio con siete tumbas resguardadas por un parapeto, con una gran cruz elevada sobre la central. La pieza

⁹⁸ Hijano Pérez (2013).

⁹⁹ AMAH, Leg. 721-1.

más relevante es un templete con forma de naveta y tejado a dos aguas decorado con acróteras, que sirve de acceso a la escalinata de la cripta.¹⁰⁰



Fig. 6. Proyecto de panteón para la familia Ampudia y López Soldado.
Martín Pastells. 1893.
Colección Sánchez Moltó.
Alcalá de Henares

El conjunto debe enmarcarse en la ampliación del Cementerio Municipal de San Roque, iniciada por el figuerense en 1891. El proceso comprendió un cambio de orientación del conjunto, su conexión urbanística con la ciudad, el cerramiento con tapia de ladrillo y la construcción de una entrada monumental enrejada, formada por dos puertas secundadas por grandes pilares. En la esquina suroeste fue incorporado un edificio de conserjería erigido en ladrillo, que combinaba vanos apuntados de estilo neogótico con un cornisamiento neomudéjar de recuadros e hiladas arpadas y a serreta.¹⁰¹

¹⁰⁰ Llull Peñalba (2022): 88-89.

¹⁰¹ Llull Peñalba (2022): 68-74.

Más espectacular es un “Proyecto de Capilla sepulcral para la familia Ampudia y López Soldado”, que se guarda en una colección particular y aprovechamos para dar a conocer (fig. 6). Se trata de una sección firmada por Pastells en Alcalá de Henares el 1 de septiembre de 1893, por lo que suponemos iba destinado a este mismo camposanto. Consta de una cripta subterránea, capilla sobre podio a la que se accede mediante escalinata y una cúpula peraltada. La fábrica es mixta, de piedra y ladrillo, adoptando los muros exteriores una ligera inclinación. La portada y el espacio interior están articulados a la manera clásica, mediante columnas de orden toscano y arcos de medio punto; pero en el tambor se abren ventanas apuntadas que remiten al gótico y confieren al conjunto un aire ecléctico. Es una lástima que este panteón no se ejecutara, aunque tiene cierto parecido con otro que se construyó en las mismas fechas para la familia de Lucas del Campo, diputado a Cortes por el distrito de Alcalá.

2. 5. Intervenciones urbanísticas

En calidad de arquitecto municipal, Martín Pastells también realizó intervenciones en el entorno urbano. Podemos clasificarlas en dos tipos: obras de infraestructura y planos de alineación. Ambas se enmarcan en la política de obras públicas emprendida por las autoridades municipales, con el objetivo de modernizar las ciudades, combatir su insalubridad y proveerlas de servicios más adecuados. Las necesidades derivadas de la industrialización, el desarrollo de los transportes, el aumento demográfico y los nuevos modos de vida del liberalismo exigieron una regulación del espacio más racional.¹⁰² Tanto los arquitectos como los comitentes actuaron animados por el anhelo de “hacer ciudad”, transformando puntos de la trama urbana y promoviendo una nueva concepción de lo público.¹⁰³

En cuanto a las obras de infraestructura, el gerundense realizó proyectos de empedrado de la Rúa de Alfonso XII hasta la Plaza Mayor,¹⁰⁴ alcantarillado de las calles Cárcava, Trascastillo,¹⁰⁵ Plaza de Viriato¹⁰⁶ y Plaza de Zorrilla,¹⁰⁷ y reparación del pontón del Arroyo de Trastola, que se encontraba en mal estado y carecía de pretil.¹⁰⁸

Más interesantes son los planes de alineación, que intentaron reformar los desarreglos y esquinazos de la trama medieval, aunque en el caso de Zamora no llegaron a consolidarse como estrategia global.¹⁰⁹ En 1887 Pastells realizó

¹⁰² Delfante (2006): 275-277.

¹⁰³ Ávila de la Torre (2009): 48.

¹⁰⁴ AHPZ, Municipal, caja 681-9.

¹⁰⁵ AHPZ, Municipal, caja 681-78.

¹⁰⁶ AHPZ, Municipal, caja 681-80.

¹⁰⁷ Rodríguez Esteban (2014): 144.

¹⁰⁸ AHPZ, Municipal, caja 681-49.

¹⁰⁹ Frechilla Alonso / Rodríguez Esteban (2020): 81; Frechilla Alonso (2021): 267.

delineaciones parciales de la Plaza de Santa Olaya y el Mercado del Trigo,¹¹⁰ calles de la Pulga¹¹¹ y San Torcuato;¹¹² también hay planos del año 1888 para la Plaza de Viriato¹¹³ y las calles Santiago, Riego y Feria que afectaron al entorno del Hospital de Sotelo.¹¹⁴ Son puntos del casco histórico cuyo entramado y caserío había empezado a reformarse en la década anterior con el objetivo de conferirle mayor anchura y rectitud. Se basaron en planos de Eugenio Durán de 1872, que proponían la alineación de las principales vías que partían en sentido radial de la Plaza Mayor.¹¹⁵ Las intervenciones de Pastells se centraron en las calles adyacentes y abarcaron una extensión mucho más reducida que las que proyectó en Alcalá de Henares. Se pueden considerar continuistas porque siguieron las directrices preestablecidas, pero sus diseños gráficos son de apariencia más pulcra y contienen mediciones muy exhaustivas, consecuencia de su formación matemática. También hubo diferencias de criterio y rectificaciones:

- El trazado de la calle San Andrés fue corregido por el gerundense en 1887 al apreciar diferencias entre el plano de alineación de Durán y la anchura real que quedaba después de delimitar la fachada de las viviendas pertenecientes a Anacleto Fernández y José Fuentes.¹¹⁶
- La alineación de la calle Santa Clara también se había ajustado al plano de 1872, pero en 1889 fue rectificado porque se constató un error de medida en la anchura del tramo comprendido entre la plaza Sagasta y la calle Santiago, que afectaba a la reedificación de la vivienda de Isidro Velasco.¹¹⁷
- En 1877, Durán había confeccionado un plano para la regularización de la línea de fachada de los edificios que circundaban la iglesia del Salvador, retranqueando los más cercanos para dejar una anchura de casi seis metros. En 1889, Pastells propuso un cambio de línea en el frente occidental que ampliaba el espacio para la futura ubicación del mercado de abastos. Esta alineación fue confirmada años más tarde por Segundo Viloria, cuando se construyó el mercado.¹¹⁸

El ayuntamiento también se interesó por las áreas extramuros con el objetivo de promover una ampliación urbana organizada. Un caso paradigmático es el Arrabal de San Lázaro, al norte de la población, que fue uno de los que mayor crecimiento experimentó a finales del siglo XIX. Además de un primer plano de alineación de Pablo Cuesta, de 1863, se ha citado como punto de partida para su

¹¹⁰ AHPZ, Mapas, 14-14 y caja 681-83.

¹¹¹ AHPZ, Mapas, 17-17 y Municipal, caja 681-85.

¹¹² AHPZ, Mapas, 18-5.

¹¹³ Rodríguez Esteban (2014): 144.

¹¹⁴ AHPZ, caja 711-5. Citado por López Bragado / Lafuente Sánchez / Duarte Montes (2023): 31.

¹¹⁵ AHPZ, caja 671-61. Ávila de la Torre (2009): 67.

¹¹⁶ AHPZ, caja 709-14. Citado por Frechilla Alonso (2021): 128-129.

¹¹⁷ AHPZ, caja 711-4. Citado por Frechilla Alonso (2021): 117-119.

¹¹⁸ Ávila de la Torre (2009): 88-89.

ordenación e integración con la ciudad un plano de Eugenio Durán de 1891.¹¹⁹ Martín Pastells realizó planos de alineación para esta zona y para la carretera de La Hiniesta, unos años antes, en 1887 y 1888.¹²⁰

Otra área de expansión se situó al sur, al otro lado del Duero. La intervención se enfocó sobre el eje principal de Cabañales, que era la conexión con el Cementerio de San Atilano. El gerundense presentó el 21 de noviembre de 1887 un plano alineación de la entonces llamada Calle Larga, para ordenar su trazado en relación con el convento de las Dueñas, que mantuvo un pequeño atrio frente a su puerta principal.¹²¹ También intervino en el vecino Arrabal de Pinilla, donde hizo un parcelario para dar cabida a nuevas construcciones en torno a la actual calle de las Aceñas.¹²²

Sin embargo, el desarrollo más importante de Zamora se produjo hacia el este, en sentido radial, y entró en conflicto con el perímetro amurallado. Es conocido que Martín Pastells diseñó un Plan de Alineaciones para la avenida Tres Cruces, que sugería la desaparición de la Puerta de San Torcuato y fue presentado al ayuntamiento el 10 de diciembre de 1888,¹²³ aunque solo se aprobó el trazado de la carretera a la estación de ferrocarril el 26 de octubre de 1896.¹²⁴

El ayuntamiento hizo todo lo posible por sortear la legislación y eliminar aquellas partes de la muralla que consideraba un obstáculo para el progreso, al igual que sucedió en otras ciudades españolas. Se conservan tres comunicaciones firmadas entre agosto y octubre de 1888 por el alcalde Federico Requejo, que solicitaban al Director General de Instrucción Pública, al Ministro de Fomento y al Gobernador Civil de la Provincia autorización para “la demolición del arco de la puerta de San Torcuato, porque así lo exige la conveniencia general del vecindario”.¹²⁵ Por un lado, impedía la expansión urbana, y por otro, se consideraba de escaso valor artístico, contrariamente a la protección que le dispensó la Academia de la Historia y la Comisión de Monumentos en 1874:

La nueva Zamora que se extiende hacia la estación del ferro-carril, la construcción del nuevo barrio sobre el mirador de Pantoja y el proyecto de ensanche de la Capital por aquella parte, todo ello unido a la circulación y encuentro de diferentes vías en aquel sitio forman una serie tal de necesidades, que es de todo punto imposible conciliar los intereses creados con la conservación de la mencionada puerta de un ancho tan extremadamente reducido y contrario a la seguridad del tránsito.

¹¹⁹ Ávila de la Torre (2009): 93.

¹²⁰ AHPZ, Mapas, 12-9 y 14-10.

¹²¹ AHPZ, Municipal, caja 706-10.

¹²² AHPZ, Mapas, 12-10.

¹²³ Ramos de Castro (1978): 35 y 54; Gago Vaquero (1988): 76.

¹²⁴ Frechilla Alonso / Frechilla Alonso (2019): 421-422. Estas autoras no mencionan la propuesta de destrucción de la Puerta de San Torcuato.

¹²⁵ AHPZ, Municipal, caja 682-80.

El arco de S. Torcuato creemos, Ilmo. Sor., que por si solo no representa históricamente considerado hecho alguno digno de especial atención, y es más, en nuestro juicio desmerece bastante por su carácter entre antiguo y moderno del resto de las murallas de que forma parte y que constituyen el último cerco de Zamora [...] que en resumen no es otra cosa que un variado conjunto de diferentes y ruinas fábricas pertenecientes a tan diversos tiempos, que a su presencia desaparece o se hace increíble todo lo histórico, monumental a sublime con que se trata de distinguir.¹²⁶

Finalmente, la puerta fue demolida en 1890, lo que supuso un grave atentado contra el patrimonio zamorano.¹²⁷

En ese desarrollo de la ciudad extramuros cobró especial importancia la construcción del Paseo de la Glorieta, más allá de la Puerta de Santa Clara. Un factor determinante fue la mejora de las comunicaciones con el exterior, sobre todo con la carretera a Valladolid y el ferrocarril.¹²⁸ En 1893 Eugenio Durán diseñó un plano de alineación desde la puerta de San Pablo hasta la ermita de la Virgen de la Peña de Francia y un interesante proyecto, no ejecutado, para hacer un parque en la avenida Tres Cruces, que sirvió para consolidar la expansión hacia el nordeste.¹²⁹ Los poderes públicos promovieron después la creación de grandes edificios que simbolizaran los ideales del nuevo siglo, como el Instituto General y Técnico o el Cuartel de Viriato. Ello atrajo progresivamente a la burguesía local, que decidió instalarse en amplias y lujosas fincas de recreo alejadas del atestado casco histórico. El proceso constructivo fue lento, pero terminó conformando una magnífica colección de ejemplos de arquitectura ecléctica, regionalista y modernista erigidos entre 1908 y 1931. La tipología habitual fue la del hotel unifamiliar ajardinado, de planta rectangular y fachada con pretensiones monumentales, en la que destacaban los trabajos de forja de los balcones y miradores. Estas residencias respondían perfectamente al deseo de representatividad social, segregación clasista y contacto con la naturaleza de la oligarquía zamorana.¹³⁰

Exactamente lo mismo sucedió en Alcalá de Henares, donde la expansión de la ciudad a finales del siglo XIX se dirigió desde del casco histórico hacia la vía del ferrocarril.¹³¹ Martín Pastells fue el responsable de alinear los principales ejes

¹²⁶ AHPZ, Municipal, caja 682-80. Es probable que Martín Pastells estuviera implicado en la redacción de estos argumentos por su condición de arquitecto municipal, por ser el autor del plan de alineaciones de las Tres Cruces, antes citado, y porque formaba parte de la Comisión de Obras del Ayuntamiento. También en Alcalá de Henares se enfrentó al obstáculo que las murallas y sus puertas suponían para el ensanche de la ciudad. Véase Llull Peñalba (2006): 410-417.

¹²⁷ Teijeira (2010): 232; Frechilla Alonso (2021): 133-136; Frechilla Alonso (2022): 267.

¹²⁸ Frechilla Alonso / Frechilla Alonso (2019): 419-421.

¹²⁹ Ramos de Castro (1978): 31-35; Gago Vaquero (1988): 75; Ávila de la Torre (2009): 109; López Bragado / Lafuente Sánchez (2019): 16.

¹³⁰ Ávila de la Torre (2009): 109; Nieto Palmero (2019).

¹³¹ Sánchez Moltó (2015): 219-225.

que se trazaron en sentido perpendicular a la muralla: el Paseo de la Estación en 1892, el Camino de Talamanca en 1897, el Camino del Cementerio en el mismo año y el Parque O'Donnell en 1907, además de otros espacios aledaños.¹³² El más significativo de todos ellos fue el Paseo de la Estación, donde la burguesía enriquecida promovió la construcción de excelentes hoteles de arquitectura ecléctica y elevada representatividad, como el de Don Marcelino Clos, la Quinta de San Luis, la Quinta de Cervantes y el Palacete Laredo.¹³³

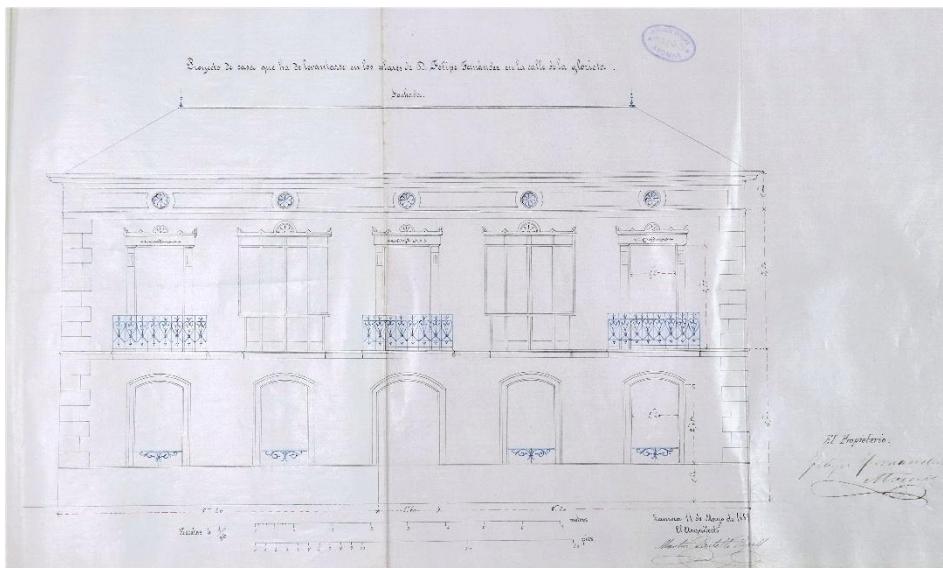


Fig. 7. *Proyecto de la mansión de Felipe Fernández en la Glorieta*. Martín Pastells. 1889.
AHPZ, Municipal, caja 683-5. Zamora

Un edificio destacado en la urbanización de la Glorieta de Zamora, y en la trayectoria particular del figuerense, fue la mansión de Felipe Fernández Alonso. Según el proyecto, firmado el 11 de mayo de 1889, “consta la casa de planta baja y principal con cuatro huecos de ventana y uno de puerta en la planta baja y cinco huecos de balcón en la principal, en dos de los cuales se colocan miradores de madera”. Se construyó de mampostería ordinaria con mortero de cal, aunque en la rosca de los vanos y en el alero se utilizó el ladrillo.¹³⁴ La fachada fue revocada y las dos esquinas se almohadillaron, siguiendo un recurso neorrenacentista que Pastells repitió en el Hotel Cervantes de Alcalá de Henares en 1912. La decoración se concentra en las rejas, en las ménsulas, dinteles y copetes de los vanos superiores, en un friso con recuadros y florones que recorre la fachada por

¹³² AMAH, Leg. 1444-1.

¹³³ Llull Peñalba (1996): 206.

¹³⁴ AHPZ, Municipal, caja 683-5.

debajo de la cornisa, y en dos pequeñas agujas de hierro que rematan los vértices del tejado (fig. 7). El detalle de las agujas fue utilizado por Pastells en otra mansión burguesa de Alcalá de Henares, la Quinta de San Luis, diseñada en 1892.¹³⁵

La iniciativa de Felipe Fernández de construirse una casa en la Glorieta puede considerarse una de las manifestaciones más tempranas de esa renovación arquitectónica y urbanística que puso las bases del primer ensanche de Zamora. Es lógico que su solicitud obtuviera el visto bueno del ayuntamiento y del arquitecto provincial Segundo Viloria el 17 de mayo de 1889, “puesto que la edificación que se intenta satisface las condiciones de ornato público”.¹³⁶ Lamentablemente, el edificio desapareció a consecuencia de la especulación urbana posterior.

CONCLUSIONES

La obra de Martín Pastells en Zamora es abundante, a pesar del breve espacio de tiempo que residió en la ciudad. Debemos enmarcarla en su etapa de formación, puesto que fue su primer destino tras obtener el título de arquitecto en 1885. Su labor puede considerarse, en cierto modo, como unas prácticas que resultaron ser muy útiles para su futura carrera profesional. Aquí tuvo la ocasión de diseñar obras de nueva planta, imaginar la reforma de espacios urbanos, practicar un fachadismo muy característico en las reformas de edificios y realizar labores de carácter más prosaico que todo arquitecto aborda.

Algunas de sus construcciones resultan notables, como la iglesia de Santa Marina, que es un interesante ejemplo neogótico, la mansión de Felipe Fernández, que se adelanta varios años al desarrollo urbanístico de la Glorieta, y los miradores de la Casa Campesino, exponentes de la arquitectura del hierro. Otros proyectos son menos relevantes, no solo los de carácter doméstico sino también aquellos que podrían haber tenido un desarrollo artístico mayor, caso de la Plaza de Toros. En conjunto, son un testimonio significativo de la elevada cualificación y el complejo desempeño de los arquitectos municipales en el tránsito de los siglos XIX al XX. Pero deben valorarse en su justa medida, en relación con la obra de otros técnicos que influyeron en la transformación de Zamora durante aquel periodo, como Eugenio Durán, Segundo Viloria, Gregorio Pérez Arribas, Francisco Ferriol y Antonio García Sánchez-Blanco.¹³⁷

En Alcalá de Henares, Pastells disfrutó de más tiempo y oportunidades de desarrollo, además de la inspiración tomada de sus colegas de la Escuela de Arquitectura. En este estudio se ha comparado la obra que realizó allí con la que dejó en Zamora, en un contexto similar. Se trataba de dos ciudades medianas con

¹³⁵ AMAH, Leg. 724-23.

¹³⁶ AHPZ, Municipal, caja 683-5.

¹³⁷ Frechilla Alonso (2021): 73; Rodríguez Esteban (2014): 144.

un importante patrimonio histórico, una economía esencialmente agrícola y una escasa industrialización. El tiempo en el que estuvo Martín Pastells coincidió, en ambos casos, con el primer desarrollo derivado del ferrocarril, la popularización de nuevos materiales como el hierro, el deseo de renovación urbana y el inicio de su expansión hacia la vía del tren. Los promotores de esta modernización fueron los terratenientes, comerciantes, banqueros y políticos deseosos de representarse y de “hacer ciudad”, mediante su participación en sociedades burguesas como la Unión Mercantil e Industrial de Zamora o el Círculo de Contribuyentes de Alcalá de Henares.

En el plano estilístico, Pastells optó en Zamora por un comedido eclecticismo, con composiciones severas y limpias influidas por su formación matemática, sin excesos decorativos. Por tanto, salvo excepciones, escasas novedades artísticas. En cambio, en Alcalá realizó una exploración más intensa, por ejemplo, de las posibilidades formales del ladrillo, con referencias más o menos historicistas, como en la sede del Círculo de Contribuyentes, en línea con lo que Álvarez Capra, Rodríguez Ayuso y Repullés y Vargas, entre otros, estaban haciendo en Madrid en aquel momento.

BIBLIOGRAFÍA

- Adell Argilés, José María (1987): *Arquitectura de ladrillos del siglo XIX, técnica y forma*. Madrid, Fundación Universidad-Empresa. Disponible en: <https://oa.upm.es/69397/> (consultado el 12 de marzo de 2025).
- Ávila de la Torre, Álvaro (1998): “La arquitectura del hierro en Zamora: la construcción del Mercado de Abastos”, *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 15, 183-202. Disponible en: <https://bit.ly/4pCrwCY> (consultado el 28 de febrero de 2025).
- Ávila de la Torre, Álvaro (2009): *Arquitectura y urbanismo en Zamora (1850-1950)*. Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.
- Ávila de la Torre, Álvaro (2010): “Los miradores en Zamora. Paradigma de las modificaciones de la vivienda burguesa en el marco de la renovación de una ciudad de origen medieval”, en *Mirando a Clio. El arte español espejo de su historia. Actas del XVIII Congreso CEHA*. Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 2833-2846. Disponible en: <https://bit.ly/4rGIiCS> (consultado el 28 de febrero de 2025).
- Cano Sanz, Pablo (1992): “El arquitecto Martín Pastells y el quiosco de hierro para la música en la Plaza Mayor de Alcalá de Henares”, en *Actas del III Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Guadalajara, Institución Provincial de Cultura Marqués de Santillana - Institución de Estudios Complutenses – Centro de Estudios Seguntinos, pp. 711-724. Disponible en: <https://ieecc.es/wp-content/uploads/2024/08/53-El-arqui.pdf> (consultado el 30 de enero de 2025).
- Checa Artasu, Martín M. (2009): “Refuncionalizaciones polémicas, plazas de toros y arquitectura neomudéjar: algunos ejemplos en España”, *Revista Bibliográfica de*

- Geografía y Ciencias Sociales*, XIV (839), 1-34. Disponible en: <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-839.htm> (consultado el 26 de febrero de 2025).
- Delfante, C. (2006). *Gran historia de la ciudad: de Mesopotamia a Estados Unidos*. Madrid, Abada.
- Espías Sánchez, Manuel (1980): *Monasterios de clausura de Zamora*. Zamora, Monte Casino.
- Frechilla Alonso, M^a Almudena (2021): *Urbanismo Contemporáneo de Zamora (1864-1973)*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca. DOI: <https://doi.org/10.14201/0V10448>
- Frechilla Alonso, M^a Almudena (2022): “Progreso urbano versus conservación del patrimonio a finales del siglo XIX. Las murallas de Zamora como ejemplo”, *Laboratorio de Arte*, 34, 255-274. DOI: <https://doi.org/10.12795/LA.2022.i34.12>
- Frechilla Alonso, M. Almudena / Frechilla Alonso, Noelia (2019): “La llegada del ferrocarril a Zamora durante la segunda mitad del siglo XIX: elementos y estructuras singulares en la nueva trama urbana”, en *Actas del Undécimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, vol. I. Soria, Instituto Juan de Herrera, pp. 415-423. Disponible en: <https://bit.ly/3Xoxo6J> (consultado el 28 de febrero de 2025).
- Frechilla Alonso, Almudena / Rodríguez Esteban, M. Ascensión (2020): “Aportaciones al estudio del urbanismo zamorano a finales del siglo XIX. Los planos de alineación y la regularización de la calle Renova (1872-1897)”, *Arte y Ciudad. Revista de Investigación*, 18, 65-84. DOI: <https://doi.org/10.22530/ayc.2020.18.578>
- Freixa y Rabasó, Eusebio (1891): *Ley Municipal vigente de 2 de octubre de 1877 concordada con las de 20 de agosto de 1870 y 16 de diciembre de 1876*. Madrid, Tipografía de Tomás Minuesa de los Ríos. Disponible en: <https://patrimoniodigital.ucm.es/s/patrimonio/item/558316> (consultado el 10 de marzo de 2025).
- Gago Vaquero, José Luis (1988): *La arquitectura y los arquitectos del ensanche. Zamora 1920-1950*. Zamora, Diputación Provincial - Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo. Disponible en: <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/7042> (consultado el 12 de marzo de 2025).
- González Cascón, Álvaro (ed.) (2014): *100 años en línea: un viaje apasionante*. Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.
- González Redondo, Francisco A. (2001): “La vida institucional de la Sociedad Matemática Española entre 1917 y 1928”, *Gaceta de la Real Sociedad Matemática Española*, 4 (2), 473-484. Disponible en: <https://gaceta.rsme.es/abrir.php?id=206> (consultado el 26 de febrero de 2025).
- Hernández Fuentes, Miguel Ángel (2015): *En defensa de los sagrados intereses. Historia religiosa de la diócesis de Zamora durante la Restauración (1875-1914)* (Tesis Doctoral). Universidad de Salamanca. Handle: <http://hdl.handle.net/10366/128356>
- Hernández Luis, José Luis (2017): “La torre de la iglesia de Carbajales de Alba (Zamora) y los comienzos del hierro en la arquitectura zamorana”, *BSAA arte*, 83, 277-290. DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.83.2017.277-290>
- Hernández Martín, Joaquín (2004): *Guía de la Arquitectura de Zamora. Desde los orígenes al siglo XXI*. León, Colegio Oficial de Arquitectos de León – Gráficas Varona.

- Hernando Garrido, José Luis (coord.) (2007): *Necotium. Comercio e industria en Zamora: Siglos XIX, XX, XXI* (catálogo de la exposición). Museo Etnográfico de Castilla y León, Fundación Siglo para las Artes en Castilla y León. Disponible en: https://museo-etnografico.com/pdf/etno_necotium2007.pdf (consultado el 7 de marzo de 2025).
- Hijano Pérez, Ángeles (2013): “El municipio y los servicios municipales en la España del siglo XIX”, *Ayer*, 90, 141-166. Disponible en: <https://bit.ly/4pAYROz> (consultado el 7 de marzo de 2025).
- López Bragado, Daniel / Duarte Montes, Alejandra (2021): “El derribo del antiguo convento de Santa Marina de Zamora y la configuración de la plaza de Castilla y León”, *Studia Zamorensia*, 20, 97-111. Disponible en: <https://revistas.uned.es/index.php/studiazamo/article/view/31090> (consultado el 7 de marzo de 2025).
- López Bragado, Daniel / Lafuente Sánchez, Víctor-Antonio (2019): “El parque de la Marina Española: de paseo arbolado del primer ensanche de Zamora a principal espacio verde de la ciudad”, *Studia Zamorensia*, 18, 11-32. Disponible en: <https://revistas.uned.es/index.php/studiazamo/article/view/26662> (consultado el 12 de marzo de 2025).
- López Bragado, Daniel / Lafuente Sánchez, Víctor-Antonio / Duarte Montes, Alejandra (2023): “El hospital de Sotelo de la ciudad de Zamora y la regularización urbana de su entorno”, *De Arte. Revista de Historia del Arte*, 22, 25-43. DOI: <https://doi.org/10.18002/da.i22.7284>
- Llull Peñalba, Josué (1996). *Manuel Laredo, un artista romántico en Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey.
- Llull Peñalba, Josué (2003): “Martín Pastells y Papell, Arquitecto Municipal de Alcalá de Henares”, en Francisco Viana (coord.), *Alcalá de Henares, páginas de su historia. XII Curso de Historia, Arte y Cultura*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, pp. 327-366.
- Llull Peñalba, Josué (2006): “El derribo de la muralla de Alcalá de Henares en el siglo XIX”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XLVI, 395-418. Disponible en: <https://bit.ly/44EGPTt> (consultado el 12 de marzo de 2025).
- Llull Peñalba, Josué (2022): “Valores artísticos del Cementerio Municipal. Capillas, panteones, memoriales”, en J. Vicente Pérez Palomar (coord.), *Historia y Arte en el Cementerio Municipal de San Roque de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses - Ayuntamiento, pp. 61-102.
- Nieto Palmero, Marta (2019): *El Paseo de la Glorieta. Un barrio para la burguesía zamorana*. Valladolid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de Valladolid. Handle: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/38951>
- Ortega Vidal, Javier / Rivas Quinzaños, Pilar (2019): *La Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en la Ciudad Universitaria 1927-1936. 75 aniversario 1936-2011*. Madrid, E.T.S. Arquitectura (UPM). Disponible en: <https://oa.upm.es/56638/> (consultado el 30 de enero de 2025).
- Prieto González, José Manuel (2004): *Aprendiendo a ser arquitectos. Creación y desarrollo de la escuela de arquitectura de Madrid (1844-1914)*. Madrid, CSIC. Disponible en <https://elibro.net/es/lc/bibliouah/titulos/41513> (consultado el 24 de febrero de 2025).

- Prieto González, José Manuel (2007): “La Escuela de Arquitectura de Madrid y el difícil reconocimiento de la capacitación técnica de los arquitectos decimonónicos”, en Manuel Silva Suárez (ed.): *El Ochocientos. Profesiones e instituciones civiles*. Zaragoza, Real Academia de Ingeniería - Institución Fernando el Católico - Prensas Universitarias, pp. 185-234. Disponible en: <https://bit.ly/43ZnNHb> (consultado el 24 de febrero de 2025).
- Ramos de Castro, Guadalupe (1978): *Las murallas de Zamora*. Zamora, Ministerio de Cultura.
- Rodríguez Esteban, María Ascensión (2011): “El tratamiento estructural en la arquitectura modernista de Zamora: la paulatina introducción del hierro y su consolidación”, en Santiago Huerta Fernández (coord.): *Actas del Séptimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*, vol. 2. Santiago de Compostela, Instituto Juan de Herrera, pp. 1193-1202. Disponible en: <https://bit.ly/488VqZK> (consultado el 28 de febrero de 2025).
- Rodríguez Esteban, María Ascensión (2014): *La arquitectura de ladrillo y su construcción en la ciudad de Zamora (1888-1931)*. Zamora, Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.
- Sánchez Moltó, M. Vicente (2001): *El Quiosco de la Música de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares, Ayuntamiento, Fundación Colegio del Rey.
- Sánchez Moltó, M. Vicente (2015): “Actuaciones y transformaciones urbanas decimonónicas. La llegada del ferrocarril y el primer ensanche”, en José Luis Valle Martín (coord.): *Evolución histórica del urbanismo complutense*. Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses.
- Sanz-Arauz, David (2013): “Un siglo de historia de la enseñanza de los materiales de construcción en la escuela de arquitectura de Madrid (1844-1946)”, en Santiago Huerta y Fabián López Ulloa (eds.): *Actas del Octavo Congreso Nacional de Historia de la Construcción*. Madrid, Instituto Juan de Herrera, pp. 969-975. Disponible en: <https://sedhc.es/biblioteca/actas/Aju%20101%20Sanz.pdf> (consultado el 30 de enero de 2025).
- Teijeira, María Dolores (2010): “La conservación de un patrimonio en desuso. Actuaciones en las murallas de Zamora durante el siglo XIX”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del Arte*, 22, 217-233. DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.22-23.2009.1428>
- Tuduri Esnal, Francisco (1998): *Plazas de toros de Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León.
- Tormo, Elías (1930): *Alcalá de Henares*. Madrid, Patronato Nacional del Turismo.